

FINANZAS Y AGRICULTURA

SUNSI REQUENA. SECRETARIA GENERAL DE LA FEDERACIÓN DE SERVICIOS PÚBLICOS DE UGT EN ALMERÍA



FOTOS: RAFAEL GONZÁLEZ

Sunsi Requena analiza la situación actual del sector público con Diario de Almería.

- Requena anima a los trabajadores a creerse que tienen derechos y dignidad y el salario debe ser el que les corresponda
- Más inspectores para controlar las bajas y no recortes, una solución

“Se están cargando los servicios públicos y ‘demonizando’ a los empleados”

Carmen Fenoy

–Hoy hay en Almería unos 35.300 empleados públicos, ¿cuántos había antes de la crisis?

–Antes de la crisis habría un 20% más. Hay despidos y falta de sustituciones, que esto también lo contamos como disminución de empleo público.

–La idea que tenemos es que un funcionario público no se puede despedir, ¿ha habido alguna modificación legal?

–Dentro de los empleados públicos hay que distinguir entre laborales y funcionarios. Desde la organización no hacemos distinción a la hora de hablar de ellos. En principio, los funcionarios de carrera, con su plaza fija a través de oposiciones, nunca han sido despedidos, pero tras la reforma laboral del Gobierno central hay posibilidad de que sean despedidos. Respecto a los laborales, son los que más están sufriendo la crisis porque no están sustituyendo,

están en las bolsas de trabajo y no son llamados para trabajar; ahora mismo, la seguridad que tenían antes los empleados públicos ya no existe con las reformas del Gobierno, cualquier empleado público va a poder estar en las listas del paro.

–¿Qué motivos puede conllevar el despido de un funcionario de carrera?

–Hasta el momento no se ha despedido a ninguno, pero puede ser porque se deje de prestar un servicio o se privatice un servicio público y, a partir de ahí, no sabemos lo que puede suceder. Con la reforma de la administración local, donde trabajan numerosos funcionarios trabajando, puede

“ Con la reforma de la administración local, habrá ciudadanos de primera y de segunda como hace 40 años”

que no esté tan seguro su puesto de trabajo.

–Hablando de la reforma de la administración local, ¿tenéis alguna previsión de a cuántas personas podría afectar en la provincia de Almería?

–Nosotros valoramos que pueden ser alrededor de 4.500 personas; más personal laboral que funcionarios. De hecho ya un ayuntamiento, el de Berja, sobre diciembre, despidió a una compañera personal laboral acogándose a la reforma de la administración local, que aún no está realmente en funcionamiento, ya que el servicio que ella prestaba como trabajadora social se lo pasa a Diputación. Cuando entre en vigor esta ley, unas 4.500 personas pueden quedar en paro, porque la Diputación Provincial no puede absorber tal cantidad de trabajadores y, además, las zonas rurales van a quedar sin servicios. Habrá ciudadanos de primera y de segunda como hace 40 años o más.

–El martes conocíamos los datos de la EPA en la que se indica-

ba que hay 241.100 ocupados, un funcionario cada casi siete personas, o un funcionario cada 20 si se atiende a la población almeriense (696.159 personas) ¿cómo valora esa cifra: proporcional, escasa o excesiva?

–Excesiva no, más bien escasa. Ten en cuenta que los empleados públicos estamos en sanidad, somos bomberos, en Hacienda, atendiendo al público..., es decir, escasa absolutamente. ¿Qué sucede? Que, sobre todo, el Gobierno central pretende privatizar los servicios públicos. La igualdad entre ciudadanos no le interesa, por lo tanto quien tenga recursos económicos podrá ir a cualquier clínica o colegio privado y los que

“ El Gobierno central pretende privatizar los servicios públicos. La igualdad entre ciudadanos no interesa”

no los tengan no sé dónde irán porque se están cargando los servicios públicos y también están haciendo que los ciudadanos tengan demonizados a los empleados públicos, que son profesionales excelentes y hacen su trabajo de forma adecuada, independientemente de que les bajen el salario. Ahora mismo la cifra es insuficiente, basta con ir a un hospital y, con los recortes que está habiendo, pues están al 75% en horario y sueldo, se está atendiendo igualmente a los pacientes pero a costa del estrés y del agobio de los propios trabajadores.

–¿Hay algún centro o servicio en la provincia en el punto de mira para la privatización?

–Un caso es el de los comedores de los colegios; las asociación de madres y padres de alumnos (Ampa) está recogiendo firmas en contra de la medida de que sea un catering el que sirva los alimentos a los alumnos. Actualmente, los comedores funcionan con una aportación de la Ampa y subvenciones de la Junta de An-

dalucía. No es igual que cocineros profesionales cocinen comidas adecuadas para los alumnos a que venga un catering que tiene que trasladar la comida, entendemos que la alimentación no es la adecuada.

—Ha apuntado en alguna ocasión que los empleados públicos han perdido en torno al 25% de su poder adquisitivo desde 2010, ¿cree que continuará la pendiente hacia abajo?

—No se ha frenado, ahora tenemos los sueldos congelados durante cuatro años, además de estar con el poder adquisitivo de 2007, y no va a parar. Los empleados públicos son los más afectados por los gobiernos porque mandan ellos, nos pueden rebajar el sueldo, hacer que nos cansemos, y todo encaminado a la privatización de los servicios públicos. Es verdad, que cuando hay elecciones a cualquier administración, el Gobierno central dice que el año próximo nos devolverán la paga extra que nos quitaron, que por si se desconoce, la paga extra no es un regalo a los empleados públicos si no que cada mes, de nuestro salario, nos descuentan un poco para cada seis meses dánselo y, de ellos, se aprovechan los gobiernos. Nos han robado la paga extra, el 5%, absolutamente todo, supongo que luego lo devolverán para que la sociedad vuelva a votarles. Pero a nosotros no se nos olvida.

—La FSP ha puesto en marcha la campaña 'La dignidad es el salario', ¿cómo está marchando?

—Dentro de nuestros estatutos se constituyen las conferencias sectoriales formadas por los diferentes sectores de la provincia y por los compañeros de Andalucía. Esto se realizó el martes y a este encuentro asistieron las secciones sindicales. Aquí estuvimos hablando de la campaña y ya ellos también hablarán en sus centros de trabajo.

—¿Qué reacción buscáis?

—La campaña va dirigida a la sociedad y los trabajadores. Muchas veces asumimos que hay recortes y tenemos que sufrirlos. Tenemos que creernos, como empleados públicos, que tenemos derechos y dignidad y el salario debe ser el que nos corresponda. La sociedad debe saber quiénes somos los empleados públicos, que no somos sólo los que están en una oficina, que somos los que atienden a sus hijos en los colegios, a los enfermos en los hospitales, estamos apagando fuegos...

—No se cubren las bajas durante un tiempo, ¿se ha excedido en algún caso éste?

—Con las bajas pasa algo curioso y es que la mayoría de empleados públicos, aunque estén enfermos, no se dan de baja porque le recortan el salario y hay personas que no pueden sufrirlo. El Gobierno alega que muchos se aprovechaban y daban de baja, pero la solución no es que recortes si no aumentar el número de inspectores para que los que se den de baja sin motivo se les llame la atención.



“UGT es un muro de contención para que no quiten derechos y quieren derribarlo”

● La secretaria general de la FSP considera que ciudadanos y trabajadores deben movilizarse, “el sindicato lo seguirá haciendo”

C. Fenoy

—¿Cree que la sociedad se ha adormecido y está anestesiada ante tantos recortes y manifestaciones? ¿Sentís falta de apoyo por parte del resto de ciudadanos?

—Hablamos mucho pero verdaderamente no reivindicamos los derechos que como ciudadanos y trabajadores tenemos. La sociedad está adormecida, unos más que otros; es como que asumimos lo que está pasando aunque nos quejemos. Por citar un ejemplo, si hay una lista de espera de seis o siete meses, pues esperamos. También los trabajadores; en muchas ocasiones se plantean manifestaciones y los trabajadores ni acuden. Hemos acostumbrado a los trabajadores a que todos los problemas que ha habido hasta ahora se resuelvan en una mesa de negociación y no se está acostumbrado a que, ahora, las administraciones no quieran negociar van por libre, son autoritarias, y hay que salir a la calle. Cuesta mucho cambiar las cosas si tanto el trabajador como el resto de ciudadanos no se movilizan. Como UGT seguiremos haciendo nuestro trabajo porque para eso estamos, pero es cierto que nos falta el apoyo.

—¿Hace falta un nuevo 15M o que los sindicatos se coordinen con este tipo de plataformas?

—El 15M tuvo su momento, pero es muy difícil en esta sociedad mantener una plataforma que no esté realmente organizada. Pero en-

tendemos que cualquier lucha que haya en contra de pérdida de derechos sociales como laborales tenemos que estar, siempre y cuando vaya en línea con nuestros objetivos como sindicato de clase. Es verdad que hay muchos grupos y es el momento de unirnos.

—La imagen de los sindicatos se está viendo perjudicada, ¿cuál es su defensa?

—La UGT, en este caso, tiene más de 125 años de historia. Todo lo que tenemos los trabajadores, que estamos perdiendo, se ha conse-

“Las administraciones no quieren negociar, son autoritarias y hay que salir a la calle”

guido gracias a negociaciones de UGT, entre otros, y si no existieran las organizaciones sindicales los trabajadores no tendrían fuerza para poder defender sus derechos. La imagen que alguna prensa y el Gobierno está dando de la UGT es negativa, porque el sindicato es muro de contención para que los gobiernos no puedan quitar más derechos y es lo que quieren derribar. Yo apostaría porque cualquier medio de comunicación se viniera a hacer una acción sindical con la Federación de Servicios Públicos; nosotros trabajamos a cualquier hora en el momento en que surge un problema.

“La solución es que en las elecciones cambie el Gobierno”

Con estos años de crisis y recortes, España está viviendo lo que se ha venido a denominar ‘fuga de cerebros’ al extranjero para encontrar un empleo. Para Sunsi Requena es una pena: “Se forman en España, los ciudadanos en general, que somos los que pagamos la enseñanza pública, hemos puesto nuestro granito de arena para que la juventud se quede aquí porque será nuestro relevo en un futuro y no se vaya a otros países donde además la mayoría

trabaja en algo que no es su profesión”. Para la secretaria general de la FSP Almería es injusto y más, ahora, “que estén fuera tres meses y que la Seguridad Social no les cubra ni la asistencia sanitaria. Es vergonzoso”. Para Requena, la solución pasa porque el Gobierno central no esté tanto mirando por Europa y se preocupe más por los españoles y buscar un equilibrio. “De alguna manera puedo entender que no haya dinero, pero es que cada día hay menos. Rescatan a los

bancos y hay gente que no tiene ni para comer”. Las políticas que está llevando a cabo el Gobierno central son, según Sunsi Requena, denigrantes para los ciudadanos. “La solución es que en las próximas elecciones cambie el Gobierno central”. Respecto a la Ley de Dependencia, Requena lamenta que no se esté cumpliendo porque hay personas que la necesitan, en Almería alrededor de 4.300 personas han presentado su solicitud y, “mientras Gobierno central y autonómico se

pasan la pelota unos a otros, los mayores sufren. Era una ley social e igualitaria, algo que se está perdiendo”. Otro de los ámbitos analizados con Sunsi Requena ha sido el de Justicia, donde se necesita más personal. “Antes existía negociación con la administración y una empresa, ahora mandan todo a judicializar y los juzgados se desbordan, por ello además de trabajadores se necesita más voluntad de la administración para solucionar problemas”.